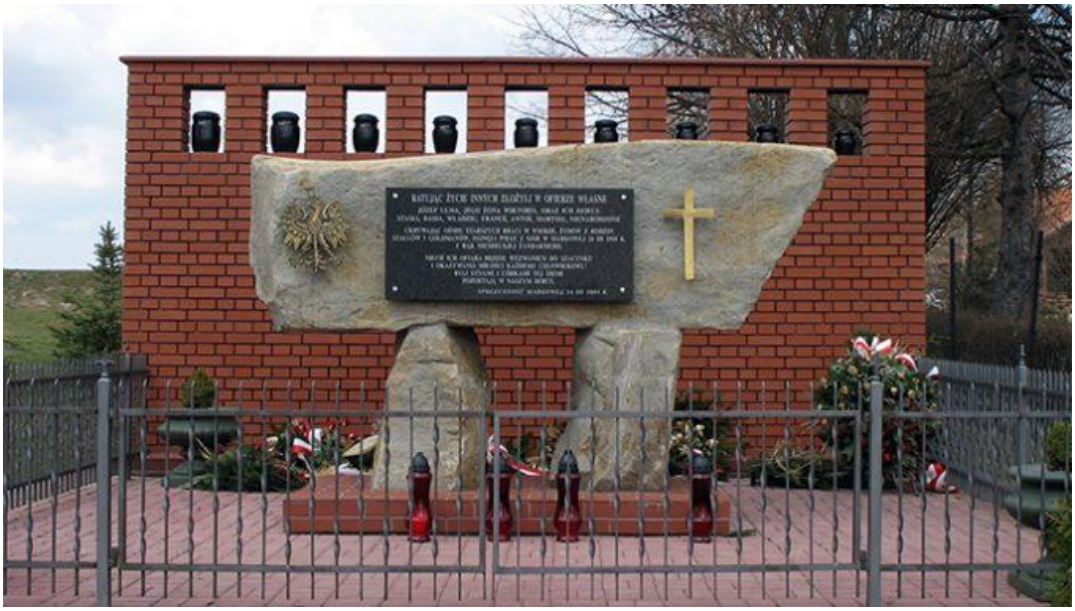
https://www.catholicworldreport.com/2022/02/02/two-families-and-the-communion-of-saints/

DOS FAMILIAS Y LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

Una extraordinaria historia de familia, fe y sacrificio de Polonia en 1944.

2 de febrero de 2022 Jorge Weigel



Tumba monumento a la familia Ulma, en Markowa, Polonia. (Imagen: Wojciech Pysz/Wikipedia)

A pesar de haber estado inmerso durante más de 30 años en el estudio de la historia polaca moderna, debo confesar que nunca había oído hablar de la heroica familia Ulma hasta hace poco. Hablaré de las circunstancias en las que me presentaron a estos mártires del siglo XX en un momento. Pero primero, considere su historia.

Józef Ulma era una personalidad destacada en Markowa, un pueblo en el sureste de Polonia. Nacido en 1900, tuvo una educación más amplia que muchos de sus vecinos y fue agricultor, bibliotecario y fotógrafo consumado en un momento en que esa forma de arte requería imaginación y gran habilidad. Su esposa Wiktoria, 12 años menor, era madre de tres niñas (Stanisława, Barbara y Maria) y tres niños (Władysław, Franciszek y Antoni). Cuando llegó el juicio de conciencia de los Ulma en 1944, los niños tenían entre ocho y dos años, y Wiktoria estaba embarazada de un séptimo hijo.

A mediados de 1942, los nazis que ocupaban Polonia comenzaron a implementar la diabólica "Solución final" a la "Cuestión judía", que había sido planeada en la notoria Conferencia de Wannsee el 20 de enero de ese año. Como parte del exterminio de los judíos europeos, las familias polacas del área de Markowa comenzaron a ser deportadas a los campos de exterminio. Los Ulmas albergaron a ocho judíos de dos familias locales. Escondidos por la noche en el desván de los Ulma, ayudaban durante el día con las labores de la finca Ulma.

Un colaborador local denunció a los Ulma ante la policía alemana y el 24 de marzo de 1944, una escuadra de nazis rodeó la granja donde estaban escondidos los ocho judíos. Cada uno recibió un disparo en la parte posterior de la cabeza y luego, mientras los aldeanos locales se vieron obligados a mirar, Józef y Wiktoria Ulma fueron ejecutados sumariamente. Los seis hijos de Ulma luego fueron fusilados. Cuando los cuerpos de la familia Ulma finalmente

fueron exhumados de una fosa común para ser enterrados adecuadamente en un cementerio local, se descubrió que Wiktoria había comenzado a dar a luz al séptimo hijo de Ulma mientras ella y su esposo estaban siendo asesinados.

En 1995, Józef y Wiktoria Ulma fueron inscritos como "Justos entre las Naciones" por el Memorial del Holocausto en Yad Vashem en Jerusalén. La causa de su beatificación se presentó en 2003, y en 2015 se inauguró en Markowa el Museo Ulma de los Polacos que Salvan a los Judíos. Once años antes, se había erigido un monumento a la familia Ulma en Markowa, con esta conmovedora inscripción:

Salvando la vida de otros, dieron sus propias vidas. Ocultando a ocho hermanos mayores en la fe, fueron asesinados con ellos. ¡Que su sacrificio sea un llamado al respeto y al amor a todo ser humano! Eran los hijos y las hijas de esta tierra; permanecerán en nuestros corazones.

Fue gracias a mi colega del Centro de Ética y Políticas Públicas Ian Lindquist y su esposa, Kelly, que aprendí sobre esta extraordinaria historia de familia, fe y sacrificio. Ian Lindquist es un líder en la campaña por la reforma escolar en los Estados Unidos, ha trabajado durante años en la educación clásica a nivel secundario y ha escrito extensamente sobre política educativa.

Hace algunos meses, a Ian le diagnosticaron una forma agresiva de leucemia y los Lindquist comenzaron a orar, a través de la intercesión de los Ulmas, por la curación de Ian. Al igual que Józef y Wiktoria Ulma, Ian y Kelly son padres de siete hijos. Al igual que los Ulma, los Lindquist son una familia de profunda fe. La identificación de los Lindquist con los Ulma, y el hecho de que dediquen sus oraciones por la curación de Ian al éxito de la causa de beatificación de los Ulma, es uno de los ejemplos más convincentes que he encontrado de esa frase familiar (aunque a menudo no reflexionada) del Credo. , la "comunión de los santos".

Como he señalado antes, los cristianos viven en una zona horaria diferente porque, gracias a la Resurrección del Señor Jesús, los cristianos son las personas que saben cómo resultará la historia del mundo: los propósitos de Dios serán vindicados en lo que Libro de Apocalipsis llama a la Fiesta de las Bodas del Cordero.

Los cristianos también viven en una zona horaria diferente debido a la comunión de los santos: nuestra solidaridad espiritual, en este mundo, con aquellos cristianos que ahora viven en la presencia del Dios Tres Veces Santo y aquellos cristianos que están siendo purificados para que ellos también , puede hacerlo.

En la comunión de los santos, que es comunión de fe y de caridad, los Ulma y los Lindquist se conocen y se apoyan mutuamente. Que la intercesión de los Ulmas continúe abriendo canales de gracia para los Lindquist, quienes están ayudando a dar a conocer mejor la historia de estos mártires modernos mientras viven su propia prueba dramática.